



Bolsa de Comercio de Santa Fe

Presidente
Sr. Ulises Mendoza

Fundación Bolsa de Comercio
Presidente
Sr. Ulises Mendoza

Director Ejecutivo
Dr. Gustavo Vittori



Directora
Lic. María Lucrecia D'Jorge

Coordinador
Mg. Pedro P. Cohan

Investigadores
Lic. Lautaro Zanini
María Florencia Camusso
Ramiro Emmanuel Jorge
Franco Riottini
Camila Tonetti
María Eugenia Veglia

RESULTADO ECONÓMICO DE LA CAMPAÑA 2020/21 DE TRIGO EN EL CENTRO-NORTE DE LA PROVINCIA DE SANTA FE

Fecha: Diciembre de 2020

E-mail de contacto:
ces@bolcomsf.com.ar

Sitio web:
<http://ces.bcsf.com.ar> o
<http://www.bcsf.com.ar>

INTRODUCCIÓN

A mediados de diciembre finalizó la campaña del cultivo de trigo en el ámbito de los 12 departamentos del centro-norte de la provincia de Santa Fe. Este ciclo agrícola tuvo como protagonista la escasez de lluvias, en momentos clave del desarrollo del cultivo lo cual provocó serios inconvenientes al mismo en la región, con una importante pérdida de área y uno de los peores rendimientos por hectárea desde que se tiene registro.

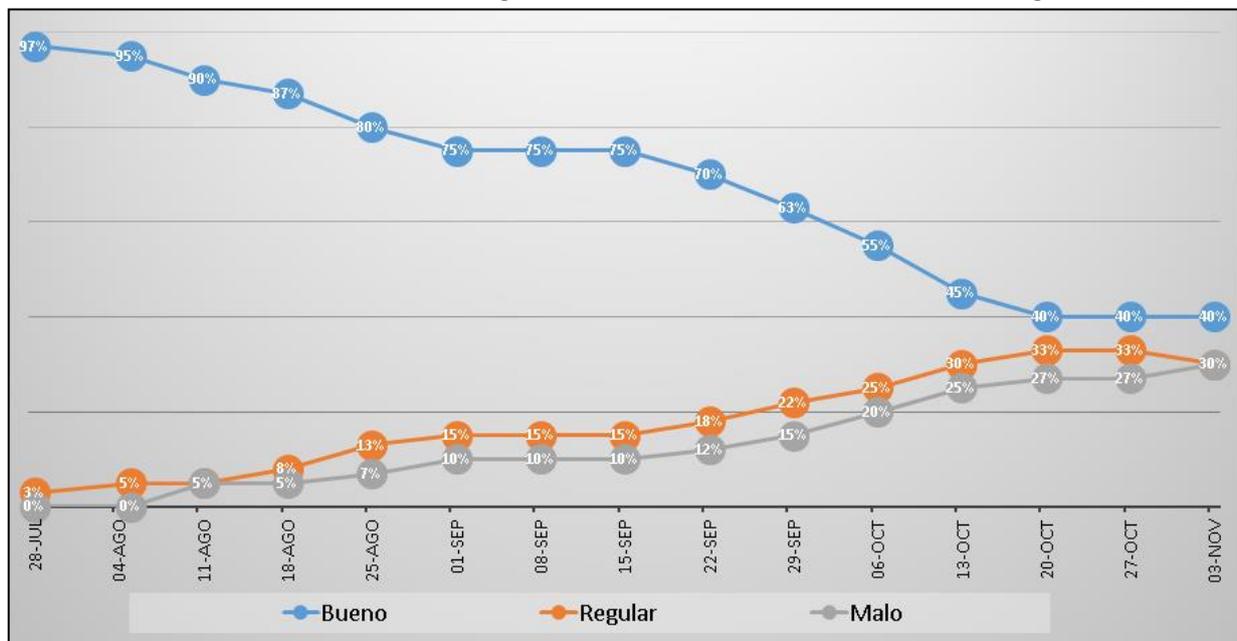
Como contracara, la coyuntura comercial del cereal se encuentra con precios en niveles óptimos y con fundamentos sólidos, lo cual permitió compensar parte de la caída productiva, para aquellos productores que no perdieron los lotes.

En el presente informe se describe la actualidad del mercado de trigo y el resultado económico obtenido por los productores de la región en la campaña 2020/21.

PRODUCCIÓN

La campaña 2020/21 de trigo comenzó su implantación a principios de junio en el centro-norte de la provincia de Santa Fe, con un buen ritmo y excelentes perspectivas, gracias a la óptima humedad en los suelos, con una intención de siembra entre un 6 y 8% inferior a la campaña previa, que había sido de 378.000 ha. La buena disponibilidad de agua útil permitió un buen comienzo en los cultivares de ciclo largo – los primeros en incorporarse –, los cuales presentaron muy buena germinación, emergencia y desarrollo, con un buen stand de plantas por unidad de superficie. La situación cambió hacia el final de la siembra, cuando se incorporaron variedades de ciclos intermedio y corto, ya que comenzaron a observarse algunos inconvenientes a partir de las condiciones climáticas existentes. Esto comenzó puntualmente en los extremos suroeste y noroeste del área del SEA, con muy baja incidencia sobre el total de lo implantado.

Gráfico 1. Condición del cultivo de Trigo en el área del Sistema de Estimaciones Agrícolas (SEA).

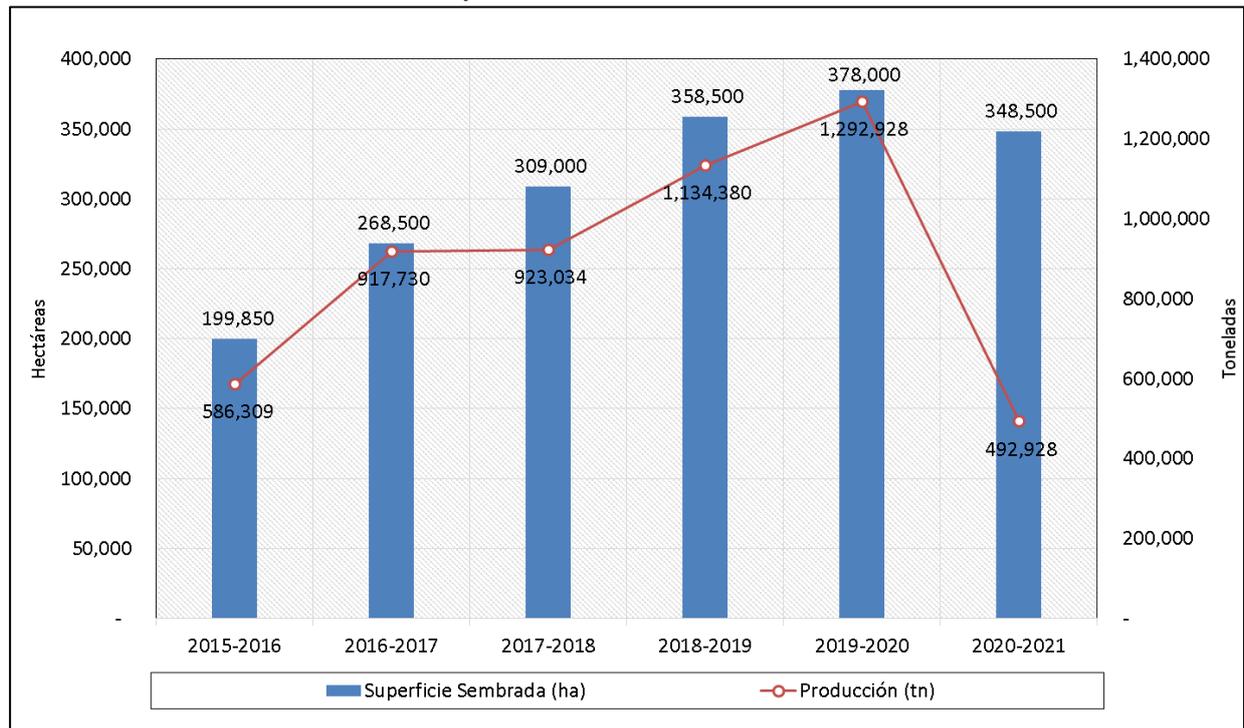


Fuente: elaboración propia en base a datos del SEA.

Durante la segunda mitad de julio finalizó la siembra del cereal con un total de 348.500 ha, un 7,8% menor a la campaña 2019/2020. Allí ya se comenzaban a observar dos realidades diferentes: por un lado, los trigos de ciclo largo con un óptimo inicio de ciclo, buen estado sanitario y buena respuesta a las fertilizaciones; por otro, los cultivares implantados en segunda instancia – ciclo intermedio y corto – comenzaron a evidenciar retraso en el crecimiento y una defectuosa absorción de los nutrientes aplicados en la fertilización inicial.

A partir de dicho momento la condición del cultivo se fue deteriorando, tal como se observa en el gráfico 1, alcanzando para la segunda mitad de octubre más de la mitad de los cultivares en condiciones regulares a malas. Si bien las lluvias, finalmente, comenzaron a llegar hacia la segunda mitad de noviembre, la gran mayoría de los cultivares ya se encontraban definidos, por lo cual la situación no se revirtió. Así, la sequía se vio reflejada en dos importantes problemas productivos: una pérdida de área del 19,4% (67.550 ha) y una caída de los rindes promedio por hectárea de 48,8% respecto a la campaña pasada. La combinación de estas dos cuestiones llevó a una producción final de 492.928 toneladas, el peor registro desde que el SEA releva 12 departamentos y cortando con una evolución positiva del cultivo que se venía observando desde 2015.

Gráfico 2. Superficie sembrada (ha) y producción (tn) en los doce departamentos del centro-norte de Santa Fe. Campañas 2015/2016 a 2020/2021.



Fuente: CES-BCSF en base datos del SEA.

Como puede observarse en el cuadro 1, el rendimiento promedio para la zona fue de 17,5 qq/ha según los datos del SEA, situación que fue similar en todos los departamentos del área. Sin embargo, este dato no refleja la realidad de todos los productores, ya que los lotes más afectados directamente no pudieron cosecharse, mientras que muchos de los lotes que sí se cosecharon tuvieron rindes muy por debajo del promedio mencionado.

Cuadro 1. Superficie sembrada, producción y rendimientos por departamento del centro-norte de la provincia en la campaña 2020/21.

Departamento	Superficie sembrada (ha)	Producción (tn)	Rendimientos (qq/ha) campaña 2020/21	Rendimientos (qq/ha) prom. 5 campañas
Nueve de Julio	27,350.0	28,800.0	15.0	25.8
Vera	5,600.0	5,700.0	15.0	23.7
General Obligado	17,850.0	18,052.5	14.5	23.5
San Cristóbal	18,700.0	21,440.0	16.0	27.5
San Justo	27,200.0	33,250.0	17.5	29.4
San Javier	3,400.0	3,720.0	15.5	24.7
Garay	150.0	225.0	15.0	19.8
Castellanos	73,400.0	105,480.0	18.0	32.2
Las Colonias	37,200.0	52,920.0	18.0	32.7
La Capital	9,600.0	13,125.0	17.5	31.7
San Martín	69,550.0	115,625.0	18.5	36.4
San Jerónimo	58,500.0	94,590.0	18.0	36.4
TOTAL	348,500.0	492,927.5	17.5	32.0

Fuente: CES-BCSF en base datos del SEA.

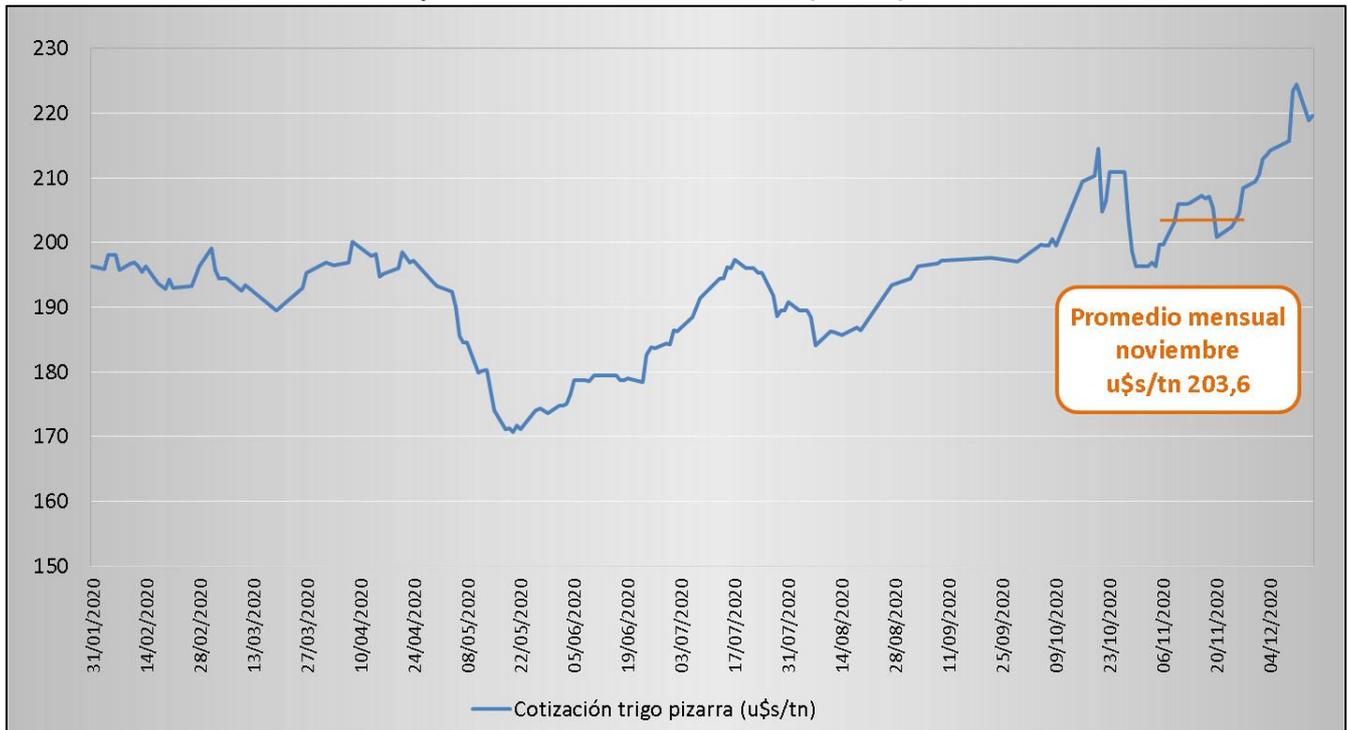
Producción nacional.

Las estimaciones previas de campaña de la Bolsa de Cereales de Buenos Aires (BCBA) anunciaban una siembra de trigo de 6,8 millones de hectáreas en todo el territorio nacional, con lo cual se proyectaba una producción final de 21,0 millones de toneladas. Sin embargo, los inconvenientes ambientales mencionados más arriba se replicaron en diferentes lugares del país, principalmente las provincias de Santa Fe, Córdoba y todo el norte argentino, complicando las perspectivas de rendimientos y obligando a ajustar las proyecciones. Finalmente la superficie sembrada con el cereal fue de 6,5 millones de ha, y la producción final será entre 4 y 5 millones de toneladas menor a la proyección inicial.

En base al último informe, a nivel nacional la cosecha alcanza un nivel del 66,4%, con algo más de 9,3 Mtn. Ello se debe a los magros resultados del centro norte de la región agrícola nacional, pero se estima que los rendimientos mejoren a medida que se avanza sobre la provincia de Buenos Aires. De esta manera, se espera lograr una producción de 16,8 millones de toneladas en todo el territorio nacional.

MERCADO DEL TRIGO

La contracara de la compleja situación productiva se dio en el ámbito comercial, con buenos precios del Trigo durante todo el año, y que incluso crecieron a medida que la campaña avanzaba. Notablemente, las cotizaciones locales del cereal no mostraron el típico efecto de la cosecha, y se mantuvieron en torno a los u\$s/tn 200 desde septiembre. De esta manera, el precio promedio para el mes de noviembre, durante el cual se cosecha la mayor parte del cultivo en el centro-norte de la provincia, se ubicó en 203,6 dólares por tonelada, el promedio más elevado para un mes de noviembre desde 2013, cuando la situación era atípica por las restricciones comerciales y productivas de esos años. Esta evolución alcista continuó incluso hacia fines de noviembre y se acentuó en la primera mitad de diciembre, con precios diarios que superaron los u\$s/tn 220.

Gráfico 3. Cotizaciones diarias de pizarra del mercado de Rosario (u\$s/tn). Periodo enero-diciembre de 2020.

Fuente: CES-BCSF en base a cotizaciones diarias de pizarra del Mercado de Rosario.

Los elevados precios internos no son casualidad, ni están desacoplados del mundo. La realidad indica que varios de los principales productores mundiales de Trigo están atravesando inconvenientes productivos – EEUU, Rusia, Ucrania – lo cual le estaría poniendo fundamentos a este nivel de cotizaciones. Además, en la última semana se impusieron aranceles a las ventas externas del cereal en Rusia, para proteger su mercado interno. Todo ello indica una menor oferta mundial de Trigo, elevando los precios.

RESULTADO ECONÓMICO EN EL CENTRO-NORTE SANTAFESINO

En el presente apartado se muestran dos casos representativos del resultado económico de la producción de trigo en el centro-norte de Santa Fe – de carácter indicativo, ya que no puede abarcarse la totalidad de los escenarios particulares de los productores de la zona –.

Por un lado, se presentan ejemplos de producciones en campo propio con tecnología media-alta, con referencia a la zona del departamento Las Colonias¹. El ejemplo restante se refiere al departamento General Obligado, la producción es realizada en campo propio con una utilización de tecnología media-baja².

Los datos de producción fueron brindados por la Cooperativa Guillermo Lehmann y la Unión Agrícola de Avellaneda Cooperativa Limitada. En cuanto a los datos de transporte, estos fueron calculados en base a la tarifa de referencia vigente publicada por la Confederación Argentina del Transporte Automotor de Cargas (CATAC). A la misma se le

¹ Debe tenerse en cuenta que los datos de costos referidos al Departamento Las Colonias, también podrían aplicarse a los departamentos Castellanos y La Capital.

² Los resultados son considerados en campo propio debido a la importancia de la cosecha gruesa dentro del plan de cultivos anuales en el centro-norte santafesino, por lo que se suelen cargar allí los costos del arrendamiento en los casos en que corresponda.

aplicó un descuento del 10%, dado que no siempre es aceptada plenamente, y se convirtió a dólares estadounidenses según el tipo de cambio promedio de noviembre.

Otra cuestión a tener en cuenta es que en el presente informe no se considera el componente impositivo en los márgenes de los productores. En cuanto a ello, la Fundación Agropecuaria para el Desarrollo de Argentina (FADA), estimó una participación de los impuestos sobre la renta agrícola del 53,6% para el caso del cultivo de Trigo en la provincia de Santa Fe³.

Margen Bruto

Como se mencionara anteriormente, la realidad productiva fue complicada en el centro-norte provincial. Por lo tanto, el análisis presentado aquí se realiza con diferentes rendimientos de los productores, en un intento por contemplar varias realidades que se identificaron en la actual campaña. En primer lugar, se toma de referencia el rendimiento promedio relevado por el SEA, el cual se mostró en el cuadro 1. Sin embargo, tanto la Cooperativa Lehmann como la Unión Agrícola Avellaneda identificaron rendimientos inferiores al promedio del SEA en su área de influencia. A partir de esta situación, se toma para el análisis un rendimiento equiparable al relevado por el SEA como límite superior, el rendimiento relevado por las entidades productivas como límite inferior, y un escenario intermedio.

Cuadro 2. Esquema de rentabilidad de trigo (campaña 2020/21).

Conceptos		Las Colonias			General Obligado		
Precio pizarra Mercado Rosario	U\$\$/qq	20.4	20.4	20.4	20.4	20.4	20.4
Rendimiento	QQ/ha	18.0	15.0	12.0	15.0	11.0	6.5
Ingreso Bruto	U\$\$/ha	366.5	305.4	244.3	305.4	224.0	132.3
Costos de producción	U\$\$/ha	258.3	258.3	258.3	165.7	165.7	165.7
Cosecha	U\$\$/ha	36.6	30.5	24.4	30.0	30.0	30.0
Costos de comercialización	U\$\$/ha	53.8	46.5	39.2	63.4	49.2	33.1
Total costos	U\$\$/ha	348.8	335.4	322.0	259.1	244.9	228.9
Margen Bruto campo propio	U\$\$/ha	17.7	-30.0	-77.6	46.3	-20.9	-96.5

Fuente: CES-BCSF en base a datos del SEA, cotizaciones diarias de pizarra del Mercado de Rosario, información proporcionada por productores y cooperativas y tarifas de referencia de CATAC.

Como puede observarse a partir del cuadro 2, sólo los productores que obtuvieron rendimientos aceptables pudieron obtener márgenes positivos. Cabe destacar que la situación sería mucho peor si los precios no se encontraran en niveles tan elevados para la época. Además, aquí no se contemplaron costos de arrendamiento, dado que los mismos suelen cargarse en otros cultivos.

En el caso de los productores de General Obligado, se observa que con este esquema productivo, con tecnología media-baja, sólo pudieron cubrir los costos quienes obtuvieron productividades por encima de los 12,7 quintales por hectárea. Para el ejemplo del departamento Las Colonias, el rendimiento de indiferencia se estimó en 17,1 qq/ha, produciendo con una tecnología media-alta.

Ingreso Bruto

El precio considerado en este informe parte del promedio de las cotizaciones de pizarra del Mercado de Rosario del mes de noviembre, periodo en el que se desarrolla la mayor parte de la cosecha en la zona de referencia. Este

³ Informe de índice FADA de diciembre de 2020, disponible en: <http://fundacionfada.org/>.

promedio resulta en u\$s 203,6 por tonelada, el cual muestra un nivel un 20,9% mayor respecto a igual periodo del año pasado.

Como contracara al aumento de precios, la merma en la productividad fue muy importante, de un 45,5% si contemplamos los promedios relevados por el SEA, y mayor aún si consideramos los otros dos escenarios planteados en el cuadro 2.

A partir de estos datos, se estima que el ingreso bruto fue de entre u\$s/ha 244,3 y u\$s/ha 366,5 para el caso representativo de la zona de Las Colonias y de entre 132,3 y 305,4 dólares por hectárea para el caso de los productores del departamento del norte de la provincia.

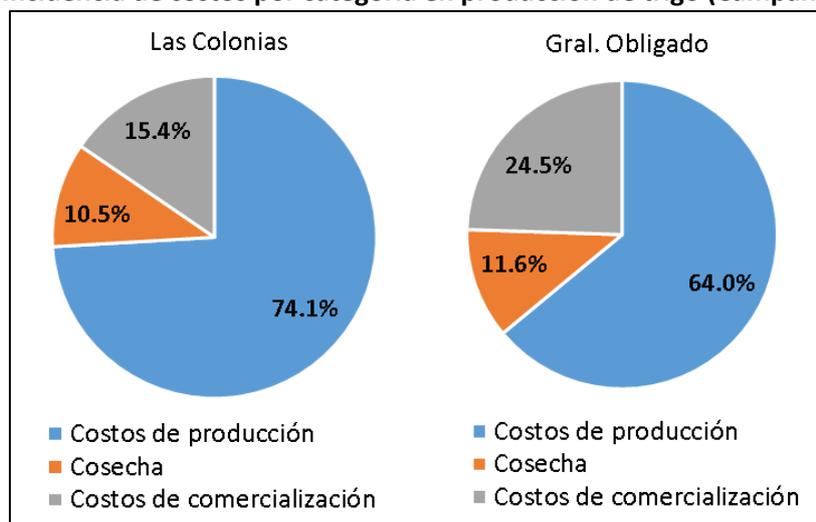
Cabe destacar que, si se compara con el informe elaborado para la campaña 2019/20 de este cultivo, los ingresos mencionados son alrededor de un 50% menores que los estimados el año pasado.

Costos

En el caso del departamento Las Colonias, con una tecnología media-alta, los costos totales fueron de u\$s 348,8 por hectárea. De este total, el 74,1% corresponde a los costos de producción, de los cuales la siembra y fertilización abarca la gran mayoría. Por otro lado, el 15,4% del total de costos proviene de los costos de comercialización y el 10,5% restante corresponde a los costos de cosecha.

Es importante destacar, dentro de los costos de comercialización, los altos costos de fletes y acarreo, los cuales representan más del 65% de dicha categoría.

Gráfico 4. Incidencia de costos por categoría en producción de trigo (Campaña 2019/20).



Fuente: CES-BCSF en base a información proporcionada por productores y cooperativas y tarifas de referencia de CATAC.

Por su parte, en el caso del departamento de General Obligado, los costos totales fueron de u\$s/ha 259,1. En este ejemplo, los costos de producción representan una porción algo menor dentro del total, con un 64,0%, mientras que los costos de comercialización explican el 24,5% del total y la cosecha un 11,6%.

Nuevamente, son destacables los costos de Siembra y Fertilización, con el 76,1% del total de los costos de producción. Además, debido a la mayor distancia a los puertos, los costos de transporte representan una porción muy importante dentro de los costos de comercialización, con más del 72% de los mismos.

Al comparar los costos presentados aquí, con los estimados para la campaña pasada, nos encontramos con que los mismos disminuyeron un 19,7% en el caso de Las Colonias y un 25,5% para el caso de Gal. Obligado. Esto proviene, principalmente, de disminuciones en los costos de cosecha y de comercialización, que están relacionados con el nivel

de producto, con lo cual la proporción de los costos de producción aumentó en alrededor de 10 puntos porcentuales en cada caso.

SÍNTESIS

- Al inicio de la siembra el cultivo las perspectivas eran óptimas, con muy buena disponibilidad de agua en suelo. Sin embargo, hacia mediados de agosto la falta de lluvias comenzó a generar serios inconvenientes al cultivo, elevando los porcentajes de cultivos en estados regular a malo. Dicha situación se acrecentó a medida que se entraba al momento crítico de desarrollo del cultivo, llevando a un porcentaje de cultivos malos a regulares del aproximadamente el 60%.
- La sequía se vio reflejada en dos importantes problemas productivos: una pérdida de área del 19,4% (67.550 ha) y una caída de los rindes promedio por hectárea de 48,8% respecto a la campaña pasada.
- La producción final fue de 492.928 toneladas, el peor registro desde que el SEA releva 12 departamentos y cortando con una evolución positiva del cultivo que se venía observando desde 2015.
- A nivel nacional la cosecha alcanza un nivel del 66,4%, con algo más de 9,3 Mtn. Ello se debe a los magros resultados del centro norte de la región agrícola nacional, pero se estima que los rendimientos mejoren a medida que se avanza sobre la provincia de Buenos Aires. De esta manera, se espera lograr una producción de 16,8 millones de toneladas en todo el territorio nacional, entre 4 y 5 millones menos que las proyecciones del inicio de campaña.
- Las cotizaciones locales del cereal no mostraron el típico efecto de la cosecha, y se mantuvieron en torno a los u\$s/tn 200 desde septiembre. De esta manera, el precio promedio para el mes de noviembre, durante el cual se cosecha la mayor parte del cultivo en el centro-norte de la provincia, se ubicó en 203,6 dólares por tonelada, el promedio más elevado para un mes de noviembre desde 2013, cuando la situación era atípica por las restricciones comerciales y productivas de esos años.
- Sólo los productores que obtuvieron rendimientos aceptables pudieron obtener márgenes positivos. En el caso de los productores de General Obligado, se observa que con este esquema productivo, con tecnología media-baja, sólo pudieron cubrir los costos quienes obtuvieron productividades por encima de los 12,7 quintales por hectárea. Para el ejemplo del departamento Las Colonias, el rendimiento de indiferencia se estimó en 17,1 qq/ha, produciendo con una tecnología media-alta.
- Se estima que el ingreso bruto fue de entre u\$s/ha 244,3 y u\$s/ha 366,5 para el caso representativo de la zona de Las Colonias y de entre 132,3 y 305,4 dólares por hectárea para el caso de los productores del departamento del norte de la provincia. Estos datos significan una merma de, aproximadamente, un 50% respecto a lo estimado durante la campaña 2019/20.
- El costos total estimado para los productores de Las Colonias fue de entre 322,0 y 348,8 dólares por hectárea, mientras que en el caso de Gral. Obligado, los mismos se ubicaron entre u\$s/ha 228,9 y u\$s/ha 259,1. Ello implica, en comparación a las estimaciones de la campaña pasada, una disminución de 19,7% y 25,5%, respectivamente.
- Como se observa, medida en dólares, la disminución de los ingresos por hectárea fue claramente superior a la caída de costos por hectárea, perjudicando los márgenes brutos obtenidos por los productores.